



Desde la semana pasada el Gobierno sirio intensificó el apoyo humanitario a los territorios más afectados.

El apoyo será enviado en primer lugar a las localidades asediadas por los terroristas del Frente al Nusra y otros grupos yihadistas del autodenominado Estado Islámico (EI).

El Gobierno de Rusia, inició este viernes una operación humanitaria para atender a las víctimas en varios territorios de Siria, que se encuentran bloqueados por grupos mercenarios que han provocado una fuerte hambruna.

De acuerdo al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas rusas, más de 22 toneladas de alimentos ya fueron lanzadas en paracaídas en uno de los territorios de mayor crisis, Deir ez Zor (noreste).

El jefe de la dirección general de la operación, Serguéi Rudskói, explicó que la mayor parte de la ayuda se enviará a esa ciudad, debido al largo tiempo que tiene asediada y sometida por el autodenominado Estado Islámico (EI).

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) calcula que puede haber unas 40 mil personas atrapadas en Madaya y otras 20 mil en en Fua y Kefraya.

Según Médicos Sin Fronteras (MSF), al menos 28 personas han muerto de hambre desde el pasado 1 de diciembre de 2015 en el hospital de Madaya.

Por otro lado, la Cancillería de la nación eslava, alertó hoy que la crítica situación que viven varias provincias de la nación árabe, debe despertar mayor atención a nivel internacional.

“Ahora es necesario que todos los bandos en conflicto, y también los que tienen ascendencia sobre ellos, hagan el máximo esfuerzo con el fin de permitir el suministro de ayuda humanitaria”, agregó en una misiva el Ministerio de Relaciones Exteriores ruso.

Rusia informó que recientemente solicitó a Damasco (capital de Siria), que coordine con las estructuras humanitarias de la Organización de Naciones Unidas (ONU), para que el aporte de los suministros básicos pueda ser mayor y llegue a las poblaciones más necesitadas.

“Estos esfuerzos ya han dado resultados palpables, lo que fue corroborado por los funcionarios de la ONU en Siria que supervisan la entrega de ayuda humanitaria a Madaya (noroeste)”, manifestaron.

Desde hace meses, las regiones de Madaya, Fua y Kefraya, de mayoría shií, sufren el asedio y bloqueo por parte del Daesh y el Frente al Nusra, filial siria de Al Qaida, como respuesta a la lucha contra el terrorismo que hoy mantiene el Gobierno sirio, junto a Rusia y más recientemente con el grupo shií libanés Hezbolá.

El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon expresó este jueves que “el uso de la hambruna como arma de guerra es un crimen” y exigió el fin de estas acciones antes de iniciar las conversaciones de Paz para Siria, pautas para el próximo 25 de este mes.